

oficio de sacerdotes; los mas altos segundos de los de mayor autoridad y los terceros que se avecinan con los patios altos de los sacrificios eran de los sacerdotes; y una gran casa que está en lo eminente al lado del Templo superior muestra ser la casa del Rey Inga, porque otro templo tiene en el centro en forma y modo de bóvedas donde daba el Demonio los oráculos. No tenía éste Idolo ni estatua (Garcilaso part. 1. cap. 30.) afirma; y el P. Blas Valera Jesuita dejó escrito, que una zorra tenían dentro, y otros peses por que los españoles hallaron una de finísimo oro entre cántaros en este Templo de *Pachacamac*; lo cierto es que no tuvo estatua, ni fingieron figura: esta zorra de oro fué sacrificio y forma de Idolo.—

Tenian bóvedas.

No había estatuas.

En todo el circuito de la Guaca no se permitía entrar á nadie, sino á Señores y Sacerdotes, ó á los que morian en el Templo (sic) de su romería porque los juzgaban deidades. Sacrificaban zorra al Idolo; no se juzgará por barbaridad, cuando nuestros antiguos ofrecian un asno al Dios Baco, como dice Plinio lib. 24; y á la Diosa Ceres una puerca, como advierte Ovidio lib. 1. fast. una sierva, á Diana unos perros, como refiere el mesmo le ofrecian los sabeos y los tesalios.—La gran poblacion que muestra á los contornos era de los naturales y la otra de indios extrangeros que venian de distantes tierras en romería ó á negocios con el Inga; las otras muchas Guacas que estan convecinas son altares de particulares familias Pueblos, Reynos y Provincias, que como capilla que adornan y hacen autoridad á una de nuestras catedrales, asi aquellas Guacas eran para la ostentación y magestad del templo *Pachacamac*. Hoy no ha dejado el tiempo mas que unos paredones viejos que sirven de memoriales, y unos rastros que sirven de apuntamientos, vense las ruinas en que ha tenido el deho opoténtisimas ciudades, consuelanse con Troya y contemplan á Jerusalem. Que divinidad atribuyesen á este Dios de quien el templo y pueblo se llamó *Pachacamac*, será gustoso saber poniendo aquí á la letra algunas cláusulas de Garcilaso Inga, con que prueba que antes de los Reyes Ingas y de ser Monarquía tuvieron á *Pachacamac* por Dios invisible y criador universal; dice pues en sus "Comentarios Reales" 1. part. lib. 2. cap. 2.—Demas de adorar al Sol por Dios visible á quien ofrecieron sacrificios, y hicieron grandes fiestas los Reyes Incas y sus *Amantas* que eran los filósofos, rastrearon con lumbre natural al verdadero Sumo Dios y Señor Nuestro que crió el Cielo y la tierra, al cual llamaron *Pachacamac*: es nombre compuesto de *Pacha* que es mundo universo y de *Camac* principio del presente del verbo *cama*, que es animar el cual verbo se deduce del nombre *cama*. *Pachacamac*, quiere decir, *El que dá ánima al mundo universo*, y en toda su propia y entera significacion, que quiere decir, *el que hace con el universo lo que el ánima con el cuerpo*. Tenian este nombre en tan gran veneracion, que no le osaban tomar en la boca; y cuando les era forzoso tomarlo era haciendo afectos y muestras de mucho acatamiento encojiendo los hombros, inclinando la cabeza y todo el cuerpo, alzando los ojos al cielo y bajándolos al suelo,

Quien fué Pachacamac Dios verdadero.

La gran reverencia con que nombraban á Pachacamac.

levantando las manos abiertas en derecho de los hombros, dando besos al aire y besando la mano, ceremonia gentilica que abominó Job, que entre los Incas y sus vasallos eran ostentaciones de suma adoracion y reverencia, con las cuales demostraciones nombraban al *Pachacamac* y adoraban al Sol, y reverenciaban al Rey, y no mas.—Tuvieron al *Pachacamac* en mayor veneracion interior que al Sol, que como he dicho no osaban tomar su nombre en la boca y al Sol le nombraban á cada paso.—Preguntando quien era el *Pachacamac*, decian que era el que daba vida al universo y le sustentaba, pero que no le conocian porque no le veian, y que por eso no le hacian templos, ni le ofrecian sacrificios, mas que lo adoraban en su corazon, esto és, mentalmente; y le tenian por Dios no conocido.—El Inga, como dice Garcilaso lib. 6. cap. 31. part. 1, no quiso conquistar á fuerza de armas ni derramando sangre á los del valle de *Pachacamac* por adorar un mismo Dios él y ellos, y asi con dádivas, favores y ruegos los sugetó: repension á los Reyes cristianos dada por un indio gentil, que adorando á Jesucristo solo ocupan sus fuerzas contra los de su propia ley; bárbara guerra y quinta esencia de la maldad sacada por el alambique de la ambicion.—Agustin de Zárate escribiendo lo que el P. fr. Vicente de Valverde dijo al Rey *Atahualpa*, que Cristo N. S. habia criado el mundo, dice, que respondió el Inga: que él no sabia nada de aquello, ni que nadie criase nada sino el Sol aquien ellos tenian por Dios y á la tierra por madre y á sus Guacos, y que *Pachacamac* habia criado todo lo que alli habia; de donde consta claro, que los indios le tenian por hacedor de todas las cosas; y luego que el Demonio vió predicar nuestro Santo Evangelio y vió que se bautizaban los indios, dijo á algunos familiares suyos, en el valle que hoy llaman *Pachacamac*, por el famoso templo que alli edificaron á este Dios no conocido, que el Dios que los españoles predicaban y él era todo uno, como lo escriben Pedro de Cieza de Leon en la demarcacion del Perú cap. 61. y fr. Gerónimo Roman en la "República de las Indias occidentales" lib. 1. cap. 15. dice lo mismo, hablando ambos de este mismo *Pachacamac*. Y el decir el Demonio, que el Dios de los cristianos y el *Pachacamac* era todo uno, dijo verdad; porque la intencion de aquellos indios fué dar este nombre al sumo Dios que da vida y ser al universo como lo significa el mismo nombre; y en decir que él era el *Pachacamac* mintió, porque la intencion de los indios nunca fué dar este nombre al Demonio, que no le llamaban sino *Zupay*, que quiere decir *Diablo*, y para nombrarlo escupian primero en señal de abominacion; y al *Pachacamac* nombraban con la adoracion y demostraciones que hemos dicho. Empero cómo este enemigo tenia tanto poder entre aquellos infieles, haciase Dios entrando en todo aquello que los Indios veneraban por cosa sagrada, hablaba en sus oráculos y templos y en rincones de sus casas, y en otras partes diciéndoles que era *Pachacamac*, y que era todas las demas cosas á que los indios atribuan deidad; y por este engaño adoraban aquellas cosas en que el Demonio les hablaba, pensando que era á la deidad

Dios no conocido.

que ellos imaginaban, que si entendieran que era el Demonio las quemaran entonces como ahora lo hacen por la misericordia de Dios, que quiso comunicársele. Hasta aquí es de Garcilaso, y dice además de esto, lib. 6. cap. 31, que habiendo prohibido el Inga, después que ganó á Pachacamac, que no se sacrificasen niños ni personas humanas y que no hubiese ídolos en el templo, decía el Demonio que él era el hacedor de todo; y que el ídolo *Rimac* hablaba á la gente pleveya.—Este *Rimac* era el ídolo de Lima.—El Obispo fr. Luis Gerónimo Ore en su "Símbolo Católico Indiano" cap. 9. f. 40, pone la oración que el Inga y los indios decían al Pachacamac, y como él la traduce en nuestro castellano es esta. "Oh Hacedor que estás desde los cimientos y principio del mundo hasta los fines de él, "Poderoso, Rico y Mesericordioso que diste ser y valor á los hombres, y "con decir sea este hombre y esta sea muger hiciste formaste y pintaste "á los hombres y á las mugeres; á todos estos que hiciste y diste ser guárdalos y vivan sanos y salvos sin peligro y en paz. ¿Adonde estas? por "ventura en lo alto del cielo ó bajo, ó en las nubes y nublados, ó en los "abismos? Oyeme y respóndeme y concédeme lo que pido: danos perpetua vida, para siempre tenos de tu mano; y esta ofrenda recibela á do "quiera que estuvieres ¡oh Hacedor!"—No convengo en que los indios conocieron esto sin mas maestro que su lumbré natural, sino que el Santo Apóstol Thome y el discípulo que en estas tierras predicaron los instruyeron en este conocimiento de Dios, como han pensado otros que viendo hacer al Apóstol tales maravillas, portentos y milagros y desaparecéseles en la playa de Pachacamac cuando sobre su capa se arrojó al mar y navegar sobre ella, como en su lugar dijimos y se prueba con la fábula de estos indios que agora dijimos, lo tuvieron por sumo Hacedor y vida del universo y por Dios oculto é invisible. Pero lo mas derecho es que desde aquellos santos les quedó la noticia de haber un Dios verdadero que crió el Sol, Estrellas y todo el universo.

72.—Prosigue á f. 411. col. 1.—Cuan cierto sea que los Indios llamaron Pachacamac no al Demonio sino al Dios Criador del universo se prueba con un suceso bien tierno que refiere Garcilaso 2. part. lib. 2. cap. 8: El día primero que entraron en el Cuzco los Españoles donde se cogió un sin número de tesoros entrando Alonso Ruiz natural de Trujillo en Estremadura á saquear las casas con los otros, entró en una de la cual salió un indio (1) alegrísimo dueño de ella y le dijo—"seas muy bien venido que muchos dias ha que te espero que el Pachacamac me ha prometido, por sueños y agüeros, que yo moriría hasta que viniese gente nueva la cual me enseñaría la verdadera ley que hemos de tener, porque toda mi vida he vivido con deseo de ella en mi corazón, tengo por muy cierto que debes de ser tú el

(1) Orellana "Claros Varones del Nuevo Mundo" cap. 4. f. 165; y el Inga Garcilazo "Comentarios Reales" lib. 1. 2ª part. cap. 8, dicen que en casa de este indio se halló la Cruz pintada.

Oración de los Ingas.

Con Stº Thome andaba otro discípulo.

El Stº Apóstol navegó sobre su manto.

Como se halló la Stª Cruz en el Cuzco.

que me la has de enseñar."—Alonso Ruiz entendió algo, y admirado de verle con tanto placer cuando debiera estar como los otros lleno de pesar, volvió al indio con Felipe el intérprete, que declaró el gozo y las palabras del indio.—Admirado Alonso Ruiz le hizo preguntas y repreguntas, y así de lo que respondió de sus costumbres y vida como de lo que de otros se informó supo como era virtuoso en la ley natural, sin haber agraviado á nadie, antes hecho bien á muchos, deseando saber la ley verdadera en que se salvaban los hombres; el español en tres dias le enseñó los principales Misterios de nuestra Santa Fé, que ansiosísimo, aprendió y creyó el indio: llevó un sacerdote y le bautizó con sumo gozo del bautizado y gran alegría del sacerdote y padrino. Alonso Ruiz se fué á España con mas de cincuenta mil pesos, que teniéndolos por dignos de restituir los dió al Emperador como señor del Perú, pidiéndole algo de limosna para poderse sustentar. Agradecido el Emperador de esta muestra de justificación admitió la restitución de Alonso Ruiz y le dió cuatrocientos mil maravedies de renta en cada un año de juro perpetuo y una aldegüela llamada Marta cerca de Trujillo, con que medró asegurando su conciencia mucho mas de lo que comprara con los cincuenta mil pesos y hoy la gozan sus herederos. Dos cosas sacamos de aquí, que al ángel ó á Dios que habló á este dichoso indio le llamó Pachacamac, Dios verdadero, invisible y reconoció que no era Demonio, pues le aseguraba por mejor ley la nuestra que le habia de sacar de los errores de la otra. La 2ª que se vea que por haber dejado de continuar el saco ó el robo por doctrinar al indio, le perpetuó Dios su hacienda, disponiéndole á restituir y á estimar su ánima renunciando mas que la riqueza reteniendo. Y de los otros del saco no hay ninguno que tenga que comer. El indio murió dentro de poco bien alegre.

73.—Que acción, obra ó beneficio les hubiese venido de este Dios Pachacamac, y como crió á los indios diré, porque en ellos no quedó memoria de Adán y Eva, así como á los griegos y latinos que atribuían la procreación del mundo á diferentes progenitores, dando otros nombres á los protoplastos ó primeros hombres. Cuales tuviesen los serranos por su primer padre queda dicho, y ahora diremos á cual reconociesen los marítimos que son los jungas habitadores de los llanos y arenas del Perú hasta Arica distancia de 300 leguas de longitud con doce ó quince leguas y en parte menos de latitud al ancho de la costa del mar. Dice una fábula que ellos creían por infalible y creyeron hasta que se hizo la visita general contra la idolatría y llegó hasta Guarney por la parte de los llanos; y en todos los pueblos y comarcas lo creían, y aun hoy lo creen muchos mas que los artículos de la fé, y no admitían el haber sido el principio de los hombres Adán y Eva, sino los que en sus informaciones, donde declararon mas de mil testigos, vido como uno de los que iban á catequizar á los indios y á inquirir sus errores el P. Luis Turnel compañero del P. José de Arriaga dice lib. 1. M. S. 1ª Idolatría cap. 10 que el origen de los indios de los

Griegos y latinos no tuvieron noticia de Adán y Eva.

Origen de los
indios de los lla-
nos.

llanos, dicen ellos, que fué y el de sus Guacas y comidas este: Que no había en el principio del mundo comida para un hombre y una muger, que el Dios Pachacamac había criado murió de hambre y quedó una sola muger, que saliendo un día á sacar raíces de yerbas entre espinas con que poderse sustentar, alzó los ojos al Sol y entre abundantes lágrimas y quejosos suspiros le dijo al Sol así: "Amado Criador de todas las cosas para qué me sacaste á la luz de este mundo si había de ser para matarme con pobreza y consumirme con hambre? Ó nunca te acordaras de criarme de la nada, ó me acabaras al punto que salí á este mundo yo sola en él sin sucesion de hijos, pobre, afligida y sola. Por qué ¡oh Sol! si nos criaste nos consumes? y cómo si eres el que repartes luces muestras ser miserable negándome el sustento? No pareces pia loco, pues no te compadeces de los afligidos y no socorres á los que criaste tan desdichados. Permite ó que el cielo me mate con un rayo, ó la tierra me trague acabando tan trabajosa vida, ó socorreme benigno pues me criaste ¡Oh Omnipotente!" —Estas y otras ternuras y desesperaciones decía afligida al Sol, estímulos de la hambre, que cria rabias, como dijo Silio Itálico; compadecido el Sol bajó alegre, saludola benigno y preguntole la causa de su lloro fingiéndose ignorante; y ella le dijo el afán de su vida el trabajo de buscar el sustento entre espinas y la triste pasadía librada solo en desenterrar raíces:—cosa como esta creyeron los latinos y la repite Lucano Pharsal 6— oyendo sus lástimas condolido de sus lágrimas le dijo palabras amorosas, que depusiese el miedo, que esperase descansos, porque ya no seria causa de sus penas la que hasta allí lo había sido de sus congojas. Consuelo que en semejante ocasion repitió Ovidio de sus Dioses lib. 1. Methamórphosis.—Mandole que continuase en sacar las raíces y ocupada en esto le infundió sus rayos el Sol y concibió un hijo que dentro de cuarenta días parió con grande alegría, segura ya de ver sobradas las venturas y amontonadas las comidas; pero salió al contrario, porque el Dios Pachacamac indignado de que al Sol se le diese la adoracion debida á él y naciese aquel hijo en desprecio suyo, cogió al recién nacido semi Dios y sin atender á las defensas y gritos de la madre, que pedía socorro al Sol padre de aquel hijo y también padre del Dios Pachacamac, lo mató despedazando en menudas partes á su hermano.—Lo mismo cuenta Ovidio que hizo Medea despedazando á su hermano Gialco sembrando sus huesos por los campos.—Fratecidio de que á lamentosas voces y á quejas justas pedía venganza al Sol padre (esta afligida queja en igual ocasión pinta Virgilio Georgicon); pero Pachacamac porque nadie otra vez se quejase de la providencia de su padre el Sol de que no producía mantenimientos, ni la necesidad obligase á que otro que él se le diese la Suprema adoracion sembró los dientes del difunto y nació el maiz, semilla que se asemeja á los dientes.—Sembró las costillas y huesos y nacieron las yucas, raiz redonda que tiene proporcion en lo largo y blanco con los huesos, y las demas frutas de la tierra que son raíces

de la carne procedieron los pepinos, pacayes y lo restante de sus frutos y árboles; y desde entonces ni conocieron hambre ni lloraron necesidad, debiéndose al Dios Pachacamac el sustento y la abundancia, continuando de suerte su fertilidad la tierra que jamas ha tenido con extremo hambres la posteridad de los Ingas.

73 (bis) —No se aplacó la madre con esta abundancia, porque en cada fruta tenia un acordador del hijo y un fiscal de su agravio; y así su amor y la venganza le obligaban á clamar al Sol y á pedir ó el castigo ó el remedio de sus desdichas, (como de otra cantó Virgilio *Æneid.* 4.) bajó el Sol, no poderoso contra el hijo Pachacamac, sino condolido de la muger que le lastimaba, y preguntándole donde tenia la vid y ombligo del hijo difunto, mostróselo y el Sol dándole vida crió dél otro hijo y se lo entregó á la madre diciéndole.—"Toma y envuelve en mantillas este niño que llora, que su nombre es *Vichama*." (1)—Crió al niño y creció hermosísimo hasta ser bello y gallardo mancebo, que á imitacion de su padre el Sol quiso andar el mundo y veer lo criado en él, consultó á la madre y continuó su viaje; no hubo bien asentádose, cuando el Dios Pachacamac mató á la que ya era vieja y la dividió en pequeños trozos, y los dió á comer á los cuervos índicos, que llaman gallinazos, y á los buitres peruanos, que llaman condores; y los cabellos y huesos guardó escondidos en las orillas del mar.—Crió hombres y mugeres que poseyesen el mundo y nombró Curacas y Caciques que lo gobernasen. Volvió el semi Dios Vichama á su patria que se llama Vegueta, valle abundante de arboleda y hermoso pais de flores conjunto una legua poco mas ó menos de Guaura: deseoso de ver á su madre no la halló, supo de un Curaca el cruel castigo, y arrojaban fuego sus ojos de furor y llamas su corazon de sentimiento, al modo que pintó Virgilio *Æney.* 10. el enojo del otro; convocó los que habitaban aquellos valles, preguntó por los huesos de su madre, supo donde estaban, fuelos componiendo como solian estar, y dando vida á su madre la resucitó á esta vida y trató de la venganza, porque solo ella aplacara el furor, como de otro dijo Ovidio, y fué disponiendo el aniquilar al Dios Pachacamac; pero él por no matar á estotro hermano enojado con los hombres se metió en la mar en el sitio y paraje donde agora está su templo y hoy el Pueblo y Valle de Pachacamac de quien vamos hablando. Viendo el Vichama que se le había escapado el Pachacamac, bramando encendia los aires y centellando atemorizaba los campos, como del otro dijo Persio *Satyr.* 3; volvió el enojo contra los de Vegueta, y culpándolos de cómplices, no porque mataron sino porque permitieron, y cuando no cooperasen en el castigo se alegrarian de la muerte, llevado de un repentino furor, sin admitir disculpas, ni mitigarse con ruegos, pidió al Sol su padre los convirtiese en piedras, conversion que luego se hizo. Viéndose en piedras convertidos las criaturas que formó el Pachacamac ya invisibles para que se vea cuan dificultoso es

(1. Otras informaciones dicen que Villama.

á los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, como dijo Séneca en Me-dea, pagando los hombres las culpas del tal Dios: dichosos los que confiesan que Jesucristo pagó las nuestras. No hubo bien ejecutado el castigo el Sol y el Vichama cuando se arrepintieron de la impiedad, que lo que la ira yerra el arrepentimiento no puede enmendar, castiga el dolor de haberlo ejecutado y la pena de no hallarle el remedio, como dijo Oracio; el Sol y el Vichama no pudiendo deshacer el castigo, quisieron satisfacer el agravio y determinaron dar honra de divinidad á los curacas y caciques, á los nobles y á los valerosos, y llevándolos á las costas y playas del mar, los dejó á unos para que fuesen adorados por Guacas, y á otros puso dentro del mar que son los Peñoles y escollos ó euripos á quien les diesen títulos de deidad, y cada año ofreciesen hoja de plata chica y espínco con que se aplacasen los tales convertidos, dando el primer lugar al curaca Amac; que es un Peñol ó roca una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor que entonces era de los hombres, (y por ésto es hoy el de mayor adoracion entre estos indios). Viendo el Vichama el mundo sin hombres, y las Guacas y Sol sin quien las adorase, rogó á su padre el Sol criase nuevos hombres, y él le envió tres huevos uno de oro, otro de plata y de cobre el otro; del huevo de oro salieron los curacas, los caciques y los nobles que llaman segundas personas y principales; de el de la plata se ejendraron las mugeres de estos, y del huevo de cobre la gente pleveya, que hoy llaman *mitallos* y sus mugeres y familia.—Este principio creian como si fuera artículo de fé todos los indios de la *Guaura*, de *Cupi*, de *Barranca*, de *Aucayama*, de *Guacho*, de *Vegueta* y los que habitan la costa, como se averiguó por el Visitador Fernando de Avendaño y por los P.P. Pabló José de Arriaga y Luis Teruel; y los indios desde *Caravillo*, cinco leguas de Lima al Norte, y *Pachacamac*, cinco leguas al Sur y los pueblos que corren la costa al medio día hasta *Arica* que veneran sus Peñoles, rocas ó escollos; solo diferencian este origen diciendo, que los hombres que se criaron despues para poblar este mundo y adorar con sacrificios á los Dioses y Guacas los crió el Dios *Pachacamac* enviando á la tierra cuatro estrellas, dos varones y dos hembras de quien se procrearon los Reyes y generosos, y los pleveyos, pobres y serviles mandando el Supremo Dios *Pachacamac* que á las tales estrellas, que él habia enviado y las volvia al cielo, y á los caciques y curacas convertidos en piedras los adorasen por *Guacas*, ofreciéndoles su bebida, y plata en hoja.—Esta es la fábula que como nosotros la fé (la) creian, y aun hoy creen muchos esta ficion; y esta es la causa de adorar este Dios y á estas *Guacas*.

74.—Prosigue—Ellos ollerón al Santo Apóstol ó á su discípulo predicar que Dios crió á N. P. Adan y Eva, y que por haber quebrantado el precepto murió en el ánima pecando y sugeto á la muerte del cuerpo vivien-

Muestra como los indios trocaron y fabularon la doctrina del Apóstol.

do, y que á Eva por la culpa le dió por pena parir con dolor sus hijos; (1) y comer de su trabajoy sudor, y que en castigo no le administrase la tierra sino espinas y abrojos; (2) y se sustentaron con raices de yerbas; y quitando algo, conjuntando trozos, como razones de carta rota, dijeron ellos que por culpa habia muerto el varon y quedado la muger que cogia raices: oyeron que Cain y Abel hallaron frutas de la tierra que ofrecieron, y que Cain mató á su hermano Abel (3) y lo dejó hecho pedazos en los campos, donde la sangre clamaba su muerte, que lloró años su madre *Eva*; y ellos dicen que el Dios *Pachacamac* mató á su hermano menor y lo lloró su madre y de él procedieron las frutas que hoy tienen: oyeron que en vez de Abel parió otro hijo *Eva* que se llamó *Seth*, dado por Dios en lugar del hermano difunto; dicen estos, que el ombligo del muerto, parió otro hijo la muger dado en retorno por el despedazado hijo: oyeron que del hijo *Seth* procedió *Noe* y que por culpas destruyó Dios al mundo con agua y las peñas y hombres cubrió con el Diluvio; y ellos dicen que se convirtieron en peñas, rocas, peñoles y cerros de las aguas del mar: oyeron que de tres hijos de *Noe* que se escaparon en el Arca se volvió á procrear el mundo, y ellos ponen en tres huevos ó en cuatro estrellas las nuevas generaciones de su descendencia: oyeron que *Adan*, y *Eva*, *Seth* y *Noe* fueron al cielo, y dicen que son estrellas que de allá bajaron y allá se volvieron.—Al fin quitando cláusulas añadiendo ficciones asentaron depravando su principio: Asi como *Ovidio* en el libro primero de sus transformaciones y metamorfosis (y lo creyeron todos los griegos y latinos) que *Júpiter* fué mayor Dios y mas omnipotente criador que su padre *Saturno*, de que hace triscas *Lactancio* lib. 1. de Falsa Religion cap. 11. á los gentiles que dan superior omnipotencia al hijo que al Dios su padre. Y viendo en el *Genesis* que Dios se llamaba *Jehova* le llamaron *Jove* que eso es *Júpiter*, como advirtió *Guillermo Stukio* de *sacrificis gentilium*. Y si del Sol y aquella muger creyeron estos indios que nació aquel hombre y por castigo convirtió hombres en piedras: *Ovidio* dice, que consultaron la Diosa *Femis Deucalion* y *Pirra* sobre como se repararia otra vez el mundo ejendrando nuevos hombres despues que *Júpiter* los acabó todos, y fué acordado que cubriéndose el rostro *Deucalion* arrojase piedras, por las espaldas, y salieron hombres y *Pirra* las arrojó y se convirtieron en mugeres. Disparate que confirmaron de ver en el *Genesis* que *Noe* despues del Diluvio se embriagó y dormido en la tierra entraron sus dos hijos *Sem* y *Jafet* y cubiertos con las capas los rostros y caminando á él vueltas las espaldas le cubrieron las carnes (de que se habia burlado su hijo *Cam*) y de estosse volvió á multiplicar el género humano. Y mayor disparate fué creer

Notta— aquí no saqué los lugares latinos por no errarlos con solecismos.

(1) Genes. c. 3. Muliere dixit multiplicabo erunattas & conceptus tuos indolore paries filios.

(2) Spinas et tribulos germinatit & comedes herbam terra, in sudore vultus tui vesceris pane.

(3) Posuit mihi Deus semé aliud pro Abel occidit Cain. Mota dea est (precibusnimirum) sortem q. dedit dijicit templo, & velate caput, constas que resolvit vestas ossag.